

## **“Don't quit, There's no room for giving up!!”**

Es el encabezado del cuadro que aún conservo en el tocador de mi baño... Nosotros, como muchas parejas, pasamos por la amarga experiencia de no poder conseguir un embarazo en forma natural...

Somos Luly y Mario... yo soy mexicana y mi esposo nació en Los Ángeles, él es de padres Mexicanos... Actualmente vivimos en San Diego, California.

Al igual que muchas parejas, buscamos el embarazo sin éxito, y yo personalmente, estaba desconsolada con la frialdad con la que me habían tratado los doctores con quienes había hablado aquí en Estados Unidos... Mi esposo se la pasaba trabajando día y noche, yo también trabajaba, pero tenía horario más flexible y más tiempo libre para investigar sobre los diferentes tratamientos y procedimientos disponibles para lograr el embarazo... Hablé con varios doctores y todo se escuchaba tan elaborado, nada sensible ni alentador, sus conversaciones eran como de rutina...

Al principio, no queríamos que nadie se enterara de lo que estábamos viviendo, pero con el tiempo, ... a veces no aguantamos un secreto así, las personas empiezan a vernos tristes y a sacar conclusiones... Luego vienen todos los consejos y opiniones... (padres, tíos, hermanos, amigos, compañeros de trabajo, ustedes han de imaginarse..)

Con los consejos de la gente viene más presión, más desesperación, más melancolía... Me pasaba las tardes llorando y pidiéndole a Dios que nos mandara la bendición de un hijo... Había días tan tristes, regresaba del trabajo y no podía contener el llanto cuando volteaba al asiento de atrás de mi carro y veía esas pequeñas calcomanías redondas de cómo instalar un portabebé, todo esto dolía tanto... Yo ya no era la misma, recordaba el tiempo en que había sido feliz y lo veía tan lejos, y a la vez me sentía culpable por no poder darle fuerzas a mi esposo porque sabía que él también estaba pasando por lo mismo, que a él también le dolía y no tenía alguien que lo consolara, él siempre era quien me consolaba y me animaba...

Pasó el tiempo y de algo sirvió que familiares y amigos se enteraran de nuestro problema, por que así fue como una prima mía me recomendó al Dr. Henry Mateo... Ella vivía en Ensenada y era paciente del Dr. Emilio, me dijo que su ginecólogo tenía un hermano que se especializaba en fertilidad y que ella conocía a muchas personas que les había ayudado a embarazarse, que era buenísimo, había ayudado a personas con problemas serios que jamás pensaron que serían padres y llegaron a cumplir su sueño de tener un bebé...!!! Todo esto me animó mucho, y un buen día, estando en mi trabajo, esperé a que todos salieran a comer y me quedé sola en la oficina, entonces llamé al Dr. Henry Mateo para hacer una cita... Ese día por la tarde le comenté a mi esposo que había puesto una cita con el doctor de Ensenada e hicimos los arreglos correspondientes para poder viajar a Ensenada un martes por la mañana...

Recuerdo muy bien la primera cita con el Dr. Henry y todo su equipo... Nos hicieron todos los exámenes necesarios para asegurarnos de cómo empezaríamos el tratamiento... Ese mismo día nos dieron los resultados de la mayoría de los exámenes, lo cual nos dejó muy impresionados y satisfechos,

ya que aquí en Estados Unidos, habíamos tenido que esperar semanas para recibir resultados de exámenes que nos hacíamos...

En esa primera cita, recuerdo muy bien las palabras del Doctor cuando me recetaba Folivital, me dijo: "Este lo toma desde hoy y todo su embarazo" esas palabras se quedaron muy grabadas en mi mente, porque sentí al Doctor tan seguro de que me iba a embarazar, que cada vez que me ponía triste, esas palabras me regresaban la esperanza y las ganas de seguir...

Cada vez que íbamos a consulta a Ensenada, mi esposo y yo hablábamos todo el camino de regreso de lo mucho que nos gustaba la atención que nos daban... Habían pasado casi 5 meses después de esa primera cita y nos estábamos preparando para la 3ra. Inseminación... El día llegó y, como siempre, estábamos tan emocionados y esperanzados de que esta vez sería la buena... Cada día que pasaba nos traía más y más ansiedad, más desesperación, no podíamos esperar el día de hacer la prueba de embarazo... Tantas pruebas que ya habíamos hecho y ninguna positiva, que yo empezaba a pensar que quizás las pruebas caseras no funcionaban...

5 días antes de hacerme la prueba de embarazo, me desperté en medio de la noche con un cólico muy fuerte y muchísima hambre, me tomé un vaso de leche y traté de volver a dormir, pero no podía dejar de pensar en que quizá esto que sentía era indicio de algo bueno, que quizá esta vez si me había embarazado... No pude esperar hasta el día que el doctor me dió para hacer la prueba y 2 días antes la hice... No quería verla, me daba muchísimo miedo que fuera negativa, pero por lo menos podía pensar que la había hecho antes de tiempo y que dentro de 2 días la haría de nuevo y tendría otra oportunidad para ver las tan deseadas líneas rosas... empecé a abrir mis ojos lentamente para ver el resultado, y sentí un frío por todo mi cuerpo cuando ví solo una línea rosa... Me senté recargada en la puerta de mi baño a llorar sintiendo de nuevo esa impotencia que se siente cuando sabes que no puedes ir atrás a cambiar lo que pudo haber faltado para que el resultado fuera positivo... Luego me levanté y tomé entre mis manos la prueba de embarazo para tirarla a la basura... Pero antes de tirarla, por accidente volví a verla, porque trataba de no verla, pero de alguna manera la ví de nuevo y no pude creer lo que veía, estaban 2 líneas rosas!!!! ¿Cómo era posible que no lo hubiera visto desde el principio, que no hubiera esperado el tiempo necesario para que la prueba hiciera su trabajo y me diera el resultado? Cuando vi esas dos líneas, sentí mi corazón latir mucho más fuerte, tenía mi respiración agitada y estaba en estado de shock, no sabía qué hacer, qué decir, qué pensar... No quería decirle a mi esposo porque temía que la prueba estuviera mal y solo lo iba a emocionar para después descubrir que no era verdad... Pero unas horas después, no me pude contener... Fui con él y le mostré la prueba, le dije que no quería que se emocionara mucho porque pensaba que había un error, pero yo misma no podía contener la emoción...

Al día siguiente en la mañana hice otra prueba y volví a ver las dos líneas rosas, ya empezaba a creerlo más, pero no me convencía, temía creerlo y que después se rompieran mis ilusiones al descubrir que era un error... Le llame al Doctor Henry y él no estaba en la clínica ese día, pero la recepcionista me dió el numero de teléfono donde podía localizarlo... Cuando me contestó, estaba tan contento y me felicitaba, pero yo no sabía si debía ponerme contenta tan pronto, yo seguía sin creer que estuviera embarazada...



Al día siguiente fuimos a Ensenada, el Dr. Henry ya estaba en la clínica y me hicieron la prueba de embarazo en sangre... Cuando nos entregaron los resultados, lo primero que vi fue la palabra “FELICIDADES” y el dibujo de una cigüeña cargando un bebé... Eso fue lo único que necesité para, hasta entonces, convencerme de que estábamos esperando un bebe... Mi esposo y yo nos abrazamos y le dimos muchas gracias a Dios por lo que estaba pasando, inmediatamente después nos invadió una preocupación grandísima, pensando que algo podía ir mal con el embarazo... De regreso a San Diego yo leía y leía la carta de resultados una y otra vez, y juntos le pedíamos al Señor que estuviera con nosotros en cada momento....

Los primeros meses de embarazo fueron un poco riesgosos, estuvimos yendo con el Dr. Henry para revisiones hasta casi completar los 7 meses... No puedo dejar pasar la oportunidad de mencionar que la atención que recibí en mi embarazo con doctoras de Estados Unidos, no son para compararse con todas las atenciones y cuidados que recibí del Dr. Henry... El nos dió desde el primer momento una atención muy personalizada, siempre estaba ahí para nosotros, por cualquier pregunta, preocupación o cualquier inquietud, sin importar el día ni la hora...

El día 9 de Octubre de 2008 nació nuestra preciosa hija **Mariana Gabrielle**... Ese día el tiempo se detuvo para nosotros cuando vimos a nuestra hija... No podíamos evitar pensar en todo lo que hubo que pasar para que ella estuviera con nosotros y que gracias a Dios y al Dr. Henry nuestro sueño de “Llevar un bebe sano a casa” se estaba cumpliendo.. Nuestra hija nació muy sana y todo con el parto no había podido salir mejor...



Hoy nuestra bebe tiene poco mas de 4 meses, y desde el primer día nos cambio la vida en una forma maravillosa... Ver su carita antes de dormir, y despertar cada mañana viendo su sonrisa, es lo mejor

para empezar nuestro día... Mi esposo y yo disfrutamos mucho observando cada parte de ella, esas manitas tan pequeñas, y esos piecitos que pateaban día y noche la pancita de mamá, como desesperada por salir a conocernos... Hay noches que me pongo a ver una y otra vez las fotos del ultrasonido, fotos de mi bebé desde que medía menos de un centímetro, y la veo hoy que está enorme!!! Es impresionante la grandeza del Señor... Me pongo a pensar dónde estaba mi bebe hace 13 meses ?, pues estaba con Dios, y él nos la mandó, usó al Dr. Henry para que nos la hiciera llegar, es su mensajero, por medio de él, el Señor nos manda estos regalos hermosos a las parejas que necesitamos ayuda...



Nuestro infinito y sincero agradecimiento al Dr. Henry Mateo y a todo su equipo, de la Clinica de la Fertilidad de Baja California y el Instituto Mexicano de Infertilidad por su labor invaluable y su apoyo incondicional.

Para todas las parejas en busca de un embarazo, nuestras oraciones estan con ustedes y sus familias, sé que con el favor de Dios y con la ayuda del Dr. Henry, al igual que nosotros, pronto veran su sueño hecho realidad... Y recuerden:

“No desistan, no hay lugar para rendirse”